

CAPACITACIÓN DE GANADORES DE ALMAS

Formar creyentes que comprendan el evangelio, amen a las personas, dependan del Espíritu Santo, presenten a Cristo con claridad y aprendan a acompañar a otros hasta que también puedan alcanzar a otros.

“Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.”

La meta final no es producir decisiones rápidas, sino presentar fielmente a Cristo y ayudar a formar discípulos que hagan discípulos. **2 Tim 2.1-2**

Nosotros no salvamos a nadie. Somos testigos y mensajeros. El evangelio es poder de Dios; el Espíritu convence; Dios da el crecimiento. Nuestra responsabilidad es obedecer, hablar con verdad, amar a las personas y perseverar.

CONTENIDO: 13 Capítulos

- 1.** El corazón del ganador de almas — La compasión antes que la técnica
- 2.** Una vida que respalda el mensaje — Santidad, humildad y credibilidad
- 3.** El evangelio que debemos conocer — Dios, pecado, Cristo y respuesta
- 4.** La condición del hombre — Cómo hablar del pecado sin orgullo ni evasión
- 5.** La persona y obra de Cristo — El centro del mensaje
- 6.** Arrepentimiento y fe — Llamar a una respuesta bíblica
- 7.** El Espíritu, la Palabra y la oración — Nuestra verdadera dependencia
- 8.** Conversaciones que abren el corazón — Escuchar, preguntar y explicar
- 9.** Barreras, objeciones y cultura — Defender la verdad con mansedumbre
- 10.** Invitar sin manipular — Claridad, urgencia y libertad de conciencia
- 11.** Del convertido al discípulo — Seguimiento y crecimiento
- 12.** Perseverar y reproducirse — Una vida entregada a la misión
- 13.** Apéndices — Bosquejo de 5 minutos, preguntas útiles, prácticas, seguimiento y registro.

LECCIÓN 1 EL CORAZÓN DEL GANADOR DE ALMAS Mt 9:35–38; 2 Cor 5:14–15; Jn 4:35

Antes de aprender qué decir, debemos aprender a ver a las personas como Cristo las ve.

Objetivo: Cultivar compasión, urgencia y amor por los perdidos sin convertir la evangelización en presión o competencia.

Jesús no miraba a las multitudes como números. Veía personas cansadas, dispersas y necesitadas de un Pastor. La verdadera obra de evangelización comienza cuando el amor de Cristo cambia nuestra manera de mirar. Un ganador de almas no pregunta primero: “¿Cómo puedo lograr una decisión?” Pregunta: “¿Cómo puedo ser fiel a Cristo y servir a esta persona con la verdad?”

La compasión bíblica no elimina la verdad. Precisamente porque amamos, hablamos del pecado, del juicio, de la cruz, de la resurrección y de la necesidad de arrepentimiento y fe. Pero hablamos como personas que también necesitaban misericordia. No estamos por encima del pecador; somos pecadores salvados por gracia.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- La misión nace del amor de Cristo, no del deseo de sentirnos espirituales.
- Ver la necesidad debe llevarnos a orar y a ir.
- La compasión verdadera no oculta las partes difíciles del evangelio.
- La persona delante de nosotros tiene más valor que nuestra comodidad, prisa o temor.

Un médico que ama al paciente no es cruel por decirle la verdad del diagnóstico. Sería cruel ocultarla. De la misma manera, el amor cristiano une ternura con verdad.

APLICACIÓN PERSONAL

- Pida a Dios que le muestre a quién ha dejado de ver como alma eterna.
- Escriba tres nombres de personas por quienes orará durante esta semana.
- Examine si su temor al rechazo está pesando más que su amor por Cristo y por el prójimo.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Con un compañero, practique explicar en 60 segundos por qué comparte el evangelio: no para discutir, sino porque Cristo le amó y le envió como testigo.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué veía Jesús en las multitudes que los discípulos podían pasar por alto?
2. ¿Qué diferencia hay entre compasión y sentimentalismo?
3. ¿A quién estoy evitando por temor, prejuicio o incomodidad?

TAREA DE OBEDIENCIA Ore diariamente por tres personas y busque una oportunidad concreta de conversar con una de ellas sobre su relación con Dios.

Texto para memorizar: 2 Corintios 5:14 — “El amor de Cristo nos constriñe.”

LECCIÓN 2 UNA VIDA QUE RESPALDA EL MENSAJE 1 Tim 4:12; Fil 2:14–16; 1 Pe 3:15–16

El mensajero no es el evangelio, pero su vida puede adornar el mensaje o estorbarlo.

Objetivo: Entender la relación entre testimonio, santidad, humildad, restitución y evangelización.

No necesitamos ser perfectos para testificar; si fuera así, nadie podría hablar de Cristo. Pero sí debemos vivir en arrepentimiento, honestidad y obediencia. Una contradicción tolerada en secreto termina debilitando nuestra confianza, nuestras relaciones y nuestro testimonio.

La santidad no nos da poder para salvar. Sin embargo, una conciencia limpia nos permite hablar con libertad. Si hemos ofendido, debemos pedir perdón. Si debemos algo, debemos arreglarlo. Si mantenemos un pecado conocido, no debemos cubrirlo con actividad religiosa. El ganador de almas aprende a caminar en luz.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- La credibilidad no sustituye al evangelio, pero la hipocresía puede dar una excusa para rechazarlo.
- La humildad hace que el testigo confiese sus fallas en vez de defender su imagen.
- La santidad incluye el uso del dinero, el teléfono, las palabras, la sexualidad, la familia y el trato a otros.
- No espere sentirse digno; dependa de la gracia y obedezca.

Una lámpara sucia todavía puede tener luz, pero la suciedad reduce lo que otros ven.
El objetivo no es admirar la lámpara, sino dejar que la luz sea visible.

APLICACIÓN PERSONAL

- Pregunte: ¿Hay algo que sé que debo confesar, abandonar o corregir?
- Revise su manera de hablar de otras personas. Un testigo chismoso contradice su mensaje.
- Pida a un creyente maduro que le señale un área que podría dañar su testimonio.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Practique contar su testimonio personal sin exaltarse: cómo era su condición, cómo entendió el evangelio y qué está haciendo Cristo en su vida ahora.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Por qué no debemos esperar perfección antes de testificar?
2. ¿Qué pecados “respetables” dañan frecuentemente el testimonio?
3. ¿Qué debe hacer un creyente cuando alguien le recuerda una falla verdadera?

TAREA DE OBEDIENCIA Haga una corrección concreta esta semana: pedir perdón, devolver algo, cumplir una promesa, cortar una práctica o buscar ayuda espiritual.

Texto para memorizar: Fil 2:15–16 — Resplandecer “como luminas... asidos de la palabra de vida.”

LECCIÓN 3 EL EVANGELIO QUE DEBEMOS CONOCER Rom 1:16; 1 Cor 15:1–4; Rom 3:23; 5:8; 6:23

No podemos explicar con claridad un evangelio que entendemos de manera confusa.

Objetivo: Aprender una estructura bíblica sencilla: Dios, pecado, Cristo y respuesta.

El evangelio no es simplemente “Dios te ama”, “ven a la iglesia” o “Jesús te puede ayudar”. Es la buena noticia de lo que Dios ha hecho en Cristo para salvar a pecadores. Debe responder preguntas fundamentales: ¿Quién es Dios? ¿Qué está mal con nosotros? ¿Quién es Jesucristo? ¿Qué hizo Él? ¿Cómo debemos responder?

Una presentación clara puede variar en duración, pero no debe perder el centro. La persona necesita conocer al Dios santo y Creador, reconocer su pecado y culpa, entender quién es Cristo y qué hizo en la cruz y resurrección, y ser llamada a arrepentirse y creer.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- **DIOS:** Creador santo, justo, bueno y con autoridad sobre nosotros.
- **PECADO:** rebelión real que produce culpa; no solamente errores o problemas.
- **CRISTO:** verdadero Dios y verdadero hombre; murió por pecadores y resucitó.
- **RESPUESTA:** arrepentimiento y fe; abandonar la confianza en uno mismo para recibir a Cristo como Señor y Salvador.

Un mapa útil necesita mostrar el punto de partida, el problema, el destino y el camino. Si falta una parte esencial, la persona puede terminar en otro lugar. Igual sucede con una presentación incompleta del evangelio.

APLICACIÓN PERSONAL

- Explique el evangelio en cuatro palabras: Dios, pecado, Cristo, respuesta.
- Evite expresiones que prometen que todos los problemas desaparecerán al creer.
- No haga del testimonio personal el centro. El centro es Cristo.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

En parejas, uno tiene tres minutos para explicar el evangelio usando las cuatro palabras. El otro escucha y luego identifica qué quedó claro y qué faltó.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre dar consejos cristianos y anunciar el evangelio?
2. ¿Qué parte suele omitirse por temor a ofender?
3. ¿Cómo podemos ser sencillos sin ser superficiales?

TAREA DE OBEDIENCIA Escriba su propia presentación del evangelio en 150–200 palabras. Léala en voz alta y quite toda palabra innecesariamente religiosa que un inconverso no entendería.

Texto para memorizar: Romanos 1:16 — El evangelio “es poder de Dios para salvación”.

LECCIÓN 4 LA CONDICIÓN DEL HOMBRE Rom 3:10–23; Jn 3:19–20; Ef 2:1–3

Para valorar la gracia, debemos comprender la seriedad del pecado.

Objetivo: Aprender a hablar del pecado de forma bíblica, personal y humilde, sin insultar ni minimizar.

Muchas conversaciones evangelísticas se vuelven débiles porque hablamos de Jesús como solución antes de explicar el problema. La Biblia describe al hombre no solamente como herido, sino culpable; no solamente confundido, sino apartado de Dios. Esto no significa que cada persona sea tan mala como podría llegar a ser, sino que el pecado ha afectado todo nuestro ser y nos deja sin capacidad de justificarnos delante de Dios.

Hablar del pecado no significa atacar a la persona. Significa abrir la ley y la verdad de Dios como espejo, comenzando por nosotros mismos: “todos pecaron”. La misma sentencia que alcanza al oyente nos alcanzó a nosotros.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Defina pecado en relación con Dios, no solamente con consecuencias sociales.
- Use la conciencia y la Escritura; no necesita convertir la conversación en una lista de escándalos.
- Inclúyase: “nosotros”, “todos”, “yo también necesitaba perdón”.
- El objetivo no es ganar una discusión, sino ayudar a la persona a ver su necesidad de Cristo.

Un hombre que piensa que sólo tiene una mancha pequeña no entenderá por qué necesita ser rescatado. El evangelio se vuelve precioso cuando vemos la profundidad del problema que Cristo vino a resolver.

APLICACIÓN PERSONAL

- Pregunte con respeto: “¿Cómo cree que una persona puede estar bien con un Dios perfectamente santo?”
- Use Romanos 3:23 para mostrar una condición universal, no un grupo “peor”.
- Evite señalar pecados culturales como si los suyos fueran pequeños.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Practique una conversación en la que una persona dice: “Yo soy buena persona; nunca he hecho nada muy malo.” Responda con preguntas, Escritura y humildad.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Por qué comparar nuestras vidas con otras personas puede ocultar nuestra culpa?
2. ¿Qué diferencia hay entre consecuencias del pecado y culpa delante de Dios?
3. ¿Cómo hablar del juicio sin dureza ni vergüenza del mensaje?

TAREA DE OBEDIENCIA Tenga una conversación esta semana en la que haga por lo menos dos preguntas sobre la idea que la persona tiene de Dios, pecado y culpa.

Texto para memorizar: Rom 3:23 — “Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”

LECCIÓN 5 LA PERSONA Y OBRA DE CRISTO Jn 1:1, 14; Mr 10:45; 2 Cor 5:21; 1 Pe 3:18; 1 Cor 15:3–4

El cristianismo no se sostiene en una filosofía, sino en Jesucristo: quién es Él y lo que hizo.

Objetivo: Aprender a presentar la identidad de Cristo, su muerte sustitutiva y su resurrección con claridad.

No basta decir que Jesús fue un gran maestro. El evangelio depende de quién es Él. El Hijo eterno se hizo hombre. Vivió sin pecado, murió por pecadores y resucitó verdaderamente. La cruz no fue un accidente ni solamente un ejemplo de amor; allí Cristo cargó con el juicio que nuestros pecados merecían.

La resurrección no es un detalle final. Declara la victoria de Cristo, confirma Su identidad y hace imposible reducir el evangelio a una enseñanza moral. Nuestro mensaje es Cristo crucificado y resucitado.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Presente a Jesús como Señor, no solamente como ayudante.
- Explique “por nosotros”: sustitución, culpa, perdón y reconciliación.
- No separe la cruz de la resurrección.
- Evite presentar a Jesús como propiedad de una nación, raza o cultura. Él es el Creador y Salvador anunciado para todas las naciones.

Si una deuda enorme es pagada por otra persona, la pregunta decisiva no es cuánto sentimiento produjo la noticia, sino si la deuda fue realmente satisfecha. En la cruz, Cristo hizo lo que nosotros no podíamos hacer.

APLICACIÓN PERSONAL

- Practique explicar la cruz sin usar solamente frases memorizadas.
- Responda en una frase: “¿Por qué tuvo que morir Jesús?”
- Responda: “¿Qué cambia si Jesús realmente resucitó?”

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

En parejas, uno pregunta: “¿Por qué no puede Dios simplemente perdonar sin la cruz?” El otro responde destacando santidad, justicia, amor y sustitución.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué pierde el evangelio si Jesús es solamente un maestro?
2. ¿Por qué la resurrección es esencial?
3. ¿Cómo respondería a: “Jesús es el Dios de otra cultura”?

TAREA DE OBEDIENCIA Comparta con alguien esta semana una explicación breve de quién es Jesús y por qué su muerte y resurrección son buenas noticias para toda persona.

Texto para memorizar: 1 Pe 3:18 Cristo padeció una sola vez por los pecados...para llevarnos a Dios

La respuesta al evangelio no es una obra para ganar salvación; es volvernos a Dios confiando en Cristo.

Objetivo: Distinguir arrepentimiento y fe de emoción, religión, reforma externa o repetición de palabras.

Jesús llamó a las personas a arrepentirse y creer. Arrepentirse no significa limpiar primero la vida para merecer a Cristo, ni simplemente sentirse mal. Es un cambio de mente y dirección hacia Dios: abandonar la defensa del pecado, la confianza propia y los ídolos para volvernos a Él.

La fe no es solamente aceptar que ciertos hechos son verdaderos. Es confiar personalmente en Cristo. La persona deja de apoyarse en sus méritos, religión, familia, cultura, obras o sinceridad y descansa en la obra suficiente de Jesús.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- No confunda una oración repetida con la fe salvadora.
- No convierta “pasar al frente”, levantar la mano o firmar una tarjeta en la condición de salvación.
- Sí podemos invitar claramente: “Arrepiéntete y cree en el Señor Jesucristo.”
- Después de una profesión, busque frutos y comprensión, no una garantía basada solamente en una fecha o fórmula.

Confiar en un puente significa poner el peso sobre él. Saber que el puente existe no es lo mismo que descansar en él. La fe salvadora deja de apoyarse en sí misma y descansa en Cristo.

APLICACIÓN PERSONAL

- Pregúntese: ¿Estoy explicando una respuesta bíblica o solamente buscando que la persona repita mis palabras?
- Aprenda a dar tiempo para preguntas y para que la persona exprese con sus propias palabras lo que entiende.
- No tenga miedo de dejar una conversación abierta si aún hay confusión.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Practique dos escenarios: una persona muy emocional que quiere “hacer algo” rápidamente; y una persona religiosa que confía en sus buenas obras. Guíe a ambos a Cristo.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre remordimiento y arrepentimiento?
2. ¿Qué significa confiar en Cristo en vez de confiar en uno mismo?
3. ¿Por qué puede ser peligroso asegurar demasiado pronto a una persona que “ya es salva”?

TAREA DE OBEDIENCIA Prepare tres preguntas para comprobar comprensión: quién es Jesús, qué hizo por nuestros pecados y en qué está confiando la persona para ser aceptada por Dios.

Texto: Hch 20:21 — “Arrepentimiento para con Dios, y... fe en nuestro Señor Jesucristo.”

La evangelización es una obra espiritual; nuestras técnicas no pueden producir nuevo nacimiento.

Objetivo: Desarrollar dependencia real del Espíritu Santo mediante oración y uso fiel de la Palabra. Podemos aprender a comunicarnos mejor, pero ninguna habilidad humana puede abrir un corazón espiritualmente muerto. El Espíritu Santo convence de pecado y señala la justicia y el juicio. La Palabra de Dios da el contenido y el Espíritu usa la verdad. Por eso oramos antes, durante y después de hablar.

Dependencia no significa pasividad. Los discípulos oraban y luego hablaban con valor. Prepararse bien no contradice depender del Espíritu; la preparación se vuelve peligrosa cuando nuestra confianza descansa en ella.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Ore por puertas abiertas y por palabras claras.
- Use la Escritura; no dependa solamente de argumentos personales.
- Pida al Espíritu dominio propio, amor y valor, no impulsividad.
- Después de la conversación, siga orando aunque no vea resultados inmediatos.

El agricultor trabaja la tierra, siembra y riega, pero no puede ordenar a la semilla que tenga vida. Hay trabajo real que hacer, pero el crecimiento pertenece a Dios.

APLICACIÓN PERSONAL

- Haga una lista de cinco personas y ore por ellas por nombre.
- Antes de salir a evangelizar, lea un pasaje del evangelio y pida que moldee su actitud.
- Después de una conversación difícil, ore en vez de desesperarse o enojarse.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

En grupo, oren por nombres concretos y luego practiquen una explicación del evangelio usando al menos dos textos bíblicos sin convertir la conversación en una cadena de referencias.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Cómo se ve la dependencia del Espíritu en la práctica?
2. ¿Qué diferencia hay entre usar la Biblia y lanzar versículos sin escuchar?
3. ¿Cómo evitamos confiar en nuestra personalidad o experiencia?

TAREA DE OBEDIENCIA Dedique diez minutos diarios esta semana a orar específicamente por oportunidades, valor, claridad y obra del Espíritu en personas concretas.

Texto para memorizar: Hechos 1:8 — “Recibiréis poder... y me seréis testigos.”

LECCIÓN 8 CONVERSACIONES QUE ABREN EL CORAZÓN Jn 4:7–26; Prov 20:5; Col 4:5–6; 2 Tim 2:24–26

Un buen testigo no solamente sabe hablar; aprende a escuchar y hacer preguntas que descubren lo que la persona realmente cree.

Objetivo: Aprender a iniciar, escuchar, preguntar, responder y volver el diálogo hacia Cristo de forma natural.

Jesús hacía preguntas y respondía a la persona delante de Él, no a una conversación imaginaria. Las preguntas revelan confianza, heridas, religión, culpa, confusión y falsas seguridades. Escuchar no significa aprobar todo; significa respetar a la persona lo suficiente como para entender antes de responder.

Las mejores conversaciones evangelísticas suelen moverse de lo cotidiano a lo espiritual. Una pregunta sencilla puede abrir una puerta: “¿Tiene alguna creencia acerca de Dios?” “¿Qué piensa que sucede después de la muerte?” “¿En qué basa su esperanza de estar bien con Dios?”

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Escuche para comprender, no solamente para esperar su turno.
- Evite preguntas que suenan como trampas.
- No interrumpa una historia dolorosa para forzar su bosquejo.
- Busque el puente hacia Dios, pecado, Cristo y respuesta.

Proverbios compara el consejo del corazón con aguas profundas.

Una pregunta sabia puede ser como un recipiente que saca a la superficie lo que estaba oculto.

APLICACIÓN PERSONAL

- Memorice cinco preguntas abiertas.
- Practique repetir con sus palabras lo que escuchó: “Entonces, si le entiendo bien...”
- Aprenda a pedir permiso: “¿Puedo compartirle lo que la Biblia me ayudó a entender sobre eso?”

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

En parejas, converse cinco minutos. Durante los primeros dos minutos, no puede predicar; solamente escuchar y hacer preguntas. Después, conecte una respuesta con el evangelio.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué señales muestran que no estamos escuchando?
2. ¿Qué preguntas podrían revelar si la persona confía en religión, obras o indiferencia?
3. ¿Cómo volver a Cristo cuando la conversación se desvía?

TAREA DE OBEDIENCIA Inicie tres conversaciones espirituales esta semana usando una pregunta genuina y anote qué aprendió acerca de cada persona antes de explicar algo.

Texto: Col 4:6 — “Sea vuestra palabra siempre con gracia... para que sepáis cómo debéis responder.”

LECCIÓN 9 BARRERAS, OBJECIONES Y CULTURA 1 Pe 3:15; Hch 17:16–34; 2 Cor 10:4–5

Una objeción no siempre es rechazo final; puede ser una ventana para descubrir qué impide a la persona considerar a Cristo.

Objetivo: Aprender a responder con mansedumbre, distinguir preguntas reales de evasiones y evitar confundir el evangelio con una cultura.

Algunas personas dicen: “Esa es la religión de otro país”, “mi familia siempre ha creído otra cosa”, “todas las religiones son iguales”, “la iglesia está llena de hipócritas”, o “si Dios existe, ¿por qué permite sufrimiento?” No todas estas frases funcionan de la misma manera. Algunas son preguntas sinceras; otras protegen una decisión que la persona no quiere examinar.

Nuestra respuesta no debe ser defensiva. Podemos reconocer una dificultad real, hacer otra pregunta y volver a los reclamos de Jesús. El cristianismo no pide aceptar a Cristo por ser occidental, oriental, latino o extranjero. Pregunta: ¿Quién es Jesús? ¿Murió por pecadores? ¿Resucitó? Si sus reclamos son verdaderos, la geografía no puede decidir si debemos creerle.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Responda a la persona, no solamente a la objeción.
- Pregunte: “Si pudiera responder esa pregunta, ¿estaría dispuesto a considerar lo que Cristo afirma?”
- Admita cuando no sabe algo; ofrezca investigar sin fingir certeza.
- No ridiculice otras religiones o culturas. Muestre por qué Cristo es único.

Una cortina puede ocultar una ventana por diferentes razones: privacidad, temor o simplemente costumbre. No sirve arrancarla con violencia. Primero hay que saber qué está detrás y luego dejar entrar la luz.

APLICACIÓN PERSONAL

- Prepare respuestas breves para cinco objeciones comunes.
- Evite la frase: “Eso no tiene sentido.” Mejor diga: “Ayúdeme a entender por qué piensa eso.”
- Lleve la conversación desde la religión en general hacia la persona histórica de Jesucristo.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Juego de roles: 1) “Jesús es el Dios de los americanos.” 2) “Yo nací en esta religión y no puedo cambiar.” 3) “Hay demasiados hipócritas.” Responda con respeto y vuelva a Cristo.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué diferencia hay entre defender el evangelio y defender nuestra cultura?
2. ¿Cuándo una objeción puede ser una evasión?
3. ¿Por qué es válido decir “no sé”?

TAREA DE OBEDIENCIA Escriba una respuesta de 4–6 frases a la objeción que usted encuentra con más frecuencia. Incluya una pregunta que invite a seguir conversando.

Texto: 1 Pedro 3:15 — Estar “preparados para presentar defensa... con mansedumbre y reverencia.”

Podemos rogar con urgencia sin fabricar decisiones. La conversión es obra de Dios, no resultado de presión humana.

Objetivo: Aprender a hacer una invitación clara, seria y bíblica sin usar miedo humano, vergüenza social o promesas falsas.

Pablo rogaba a las personas que se reconciliaran con Dios. La urgencia es bíblica. Pero urgencia no es manipulación. Jesús no ocultó el costo del discipulado para conservar multitudes. A veces personas se alejaron, y Él no rebajó la verdad para evitarlo.

El ganador de almas debe resistir la tentación de medir su valor por el número de manos levantadas o decisiones reportadas. Nuestra meta es una respuesta verdadera a Cristo. Podemos preguntar directamente si la persona está lista para arrepentirse y confiar en Él. Si dice no, seguimos mostrando amor y dejamos la puerta abierta.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Explique claramente qué está pidiendo Cristo.
- No use presión del grupo, música, cansancio o vergüenza como sustitutos de convicción.
- No prometa prosperidad, sanidad o ausencia de problemas como condición normal de creer.
- Una conversación que termina con “todavía no” puede seguir siendo una conversación fiel.

No ayudamos a una planta jalándola hacia arriba para que crezca más rápido; la dañamos. Podemos cultivar, regar y cuidar, pero el crecimiento debe ser real.

APLICACIÓN PERSONAL

- Aprenda una invitación sencilla: “A la luz de lo que hemos visto, ¿hay algo que le impide hoy volverse a Dios y confiar en Cristo?”
- Si hay confusión, vuelva a explicar; no empuje.
- Si la persona quiere orar, deje que exprese con sus propias palabras lo que está entendiendo y pidiendo a Dios.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Practique tres respuestas: “sí, quiero creer”; “no estoy listo”; “creo que ya soy cristiano porque fui bautizado”. En cada caso, haga preguntas antes de afirmar conclusiones.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Cuál es la diferencia entre persuasión bíblica y manipulación?
2. ¿Por qué los números pueden convertirse en una tentación?
3. ¿Cómo mantener urgencia si la persona no responde ese día?

TAREA DE OBEDIENCIA Revise una forma de presentar el evangelio que usted haya usado antes. Identifique cualquier frase que pudiera crear una seguridad no bíblica o una promesa que Dios no ha hecho.

Texto para memorizar: 2 Cor 5:20 — “Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

La Gran Comisión no termina en una profesión de fe; manda hacer discípulos.

Objetivo: Aprender un plan sencillo de seguimiento inmediato y formación básica.

Un nuevo creyente necesita aprender a caminar con Cristo: leer la Palabra, orar, obedecer, congregarse, entender el bautismo, luchar contra el pecado, confesar su fe y servir. Si dejamos solo al nuevo creyente después de una decisión, hemos confundido el comienzo con la meta.

El seguimiento no debe crear dependencia permanente del maestro. Desde el principio enseñamos al nuevo creyente a ir directamente a la Palabra, buscar al Señor y vivir en el cuerpo de Cristo. El discipulador acompaña, explica, modela y luego ayuda al discípulo a hacer lo mismo con otros.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- Obtenga información de contacto cuando sea apropiado y acordado.
- Haga seguimiento pronto, no semanas después.
- Enseñe hábitos básicos antes de entrar en temas secundarios.
- Conecte al creyente con una iglesia bíblica local y con relaciones cristianas reales.

Un bebé que nace sano necesita alimento, protección y relación. Celebrar el nacimiento y luego abandonarlo sería impensable. El nuevo nacimiento espiritual también requiere cuidado.

APLICACIÓN PERSONAL

- Prepare una primera reunión de 30–45 minutos: seguridad basada en Cristo y su Palabra, oración, lectura bíblica y próximos pasos.
- Evite resolver todas las preguntas en una sesión.
- Dé tareas pequeñas que enseñen obediencia, no solamente información.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

En parejas, diseñen las primeras cuatro reuniones con un nuevo creyente. Cada reunión debe incluir Biblia, oración, aplicación y una acción de obediencia.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué peligros hay en no dar seguimiento?
2. ¿Cómo evitar que el discípulo dependa demasiado de nosotros?
3. ¿Qué asuntos deben enseñarse primero y cuáles pueden esperar?

TAREA DE OBEDIENCIA

Elija una persona a quien ya haya evangelizado o discipulado y dé un siguiente paso concreto: llamar, visitar, leer un pasaje juntos o invitar a reunirse.

Text: Mateo 28:20 — “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.”

LECCIÓN 12 PERSEVERAR Y REPRODUCIRSE Sal 126:5–6; Gál 6:9; 1 Tes 2:4; 2 Tim 2:2

**La fidelidad en la misión se mide en años de obediencia,
no solamente en momentos de entusiasmo.**

Objetivo: Formar un estilo de vida de evangelización, oración, discipulado y reproducción.

Habrán conversaciones donde la persona no quiera escuchar, temporadas con poco fruto visible y momentos en que el temor vuelva. La perseverancia nace de recordar a quién servimos. Hemos sido aprobados por Dios para que se nos confíe el evangelio; no hablamos para agradar a los hombres.

El ganador de almas maduro deja de pensar solamente en “yo evangelizo” y empieza a pensar: “¿A quién estoy preparando para evangelizar?” Pablo enseñó a Timoteo a transmitir la verdad a hombres fieles que pudieran enseñar también a otros. Esa multiplicación convierte una actividad en una cultura de misión.

PRINCIPIOS PARA RECORDAR

- No interprete la falta de resultados inmediatos como fracaso.
- Evalúe fidelidad: oración, siembra, claridad, amor, seguimiento y obediencia.
- Salga con otros; no haga de la evangelización una especialidad de pocos.
- Capacite a cada nuevo creyente para contar el evangelio y su testimonio.

Una antorcha cumple mejor su propósito cuando enciende otra sin perder su propia llama.
El discípulo fiel no solamente brilla; ayuda a otros a brillar.

APLICACIÓN PERSONAL

- Establezca un ritmo realista: personas por quienes ora, conversaciones semanales y tiempo de seguimiento.
- Lleve un registro sencillo para aprender, no para presumir.
- Invite a un creyente más joven a acompañarle.

PRÁCTICA EN PAREJAS O GRUPO

Cada participante presenta el evangelio en cinco minutos. Después, el grupo da retroalimentación en tres áreas: claridad bíblica, trato a la persona y llamado a responder.

PREGUNTAS PARA CONVERSAR

1. ¿Qué me hace abandonar o postergar la evangelización?
2. ¿Cómo medir fidelidad sin obsesionarnos con números?
3. ¿A quién estoy capacitando para que también capacite a otro?

TAREA DE OBEDIENCIA Haga un compromiso de 30 días: oración diaria por nombres concretos, por lo menos una conversación evangelística semanal y una reunión de discipulado o capacitación con otra persona.

Texto: Gálatas 6:9 — “No nos cansemos, pues, de hacer bien... a su tiempo segaremos.”

APÉNDICES PRÁCTICOS

A. EL EVANGELIO EN CINCO MINUTOS Este bosquejo no es una fórmula rígida. Úselo como guía para asegurarse de que el centro del mensaje permanezca bíblico y claro.

1. DIOS — Génesis 1:1; Hechos 17:24–28

Dios es nuestro Creador. Es santo, bueno y justo.
Le pertenecemos y somos responsables delante de Él.

2. NUESTRO PECADO — Romanos 3:23; 6:23

Todos hemos pecado y quedamos culpables delante de Dios.
No podemos borrar nuestra culpa por buenas obras, religión o sinceridad.

3. JESUCRISTO — Juan 1:14; 1 Corintios 15:3–4; 1 Pedro 3:18

El Hijo de Dios se hizo hombre, vivió sin pecado, murió por pecadores y resucitó.
Él hizo lo que nosotros no podíamos hacer.

4. LA RESPUESTA — Marcos 1:15; Hechos 20:21

Dios manda arrepentirnos y creer en Cristo.
Dejamos de confiar en nosotros mismos y descansamos en Él.

5. EL LLAMADO — 2 Corintios 5:20

Pregunte: “¿Qué le impide hoy volverse a Dios y confiar en Jesucristo?”
Escuche la respuesta. Aclare dudas. No manipule.

B. DIEZ PREGUNTAS ÚTILES PARA CONVERSACIONES

1. ¿Tiene alguna creencia acerca de Dios?
2. ¿Qué piensa que sucede después de la muerte?
3. ¿Qué cree que Dios espera de nosotros?
4. Si Dios es perfectamente santo, ¿cómo puede una persona culpable estar bien con Él?
5. ¿En qué basa su esperanza de ser aceptado por Dios?
6. ¿Quién es Jesucristo para usted?
7. ¿Qué entiende acerca de la cruz?
8. ¿Qué cree que significa la resurrección de Jesús?
9. Si descubriera que lo que Jesús afirmó es verdad, ¿estaría dispuesto a seguirle aunque contradijera su tradición?
10. ¿Hay algo específico que le impide considerar a Cristo hoy?

No use estas preguntas como interrogatorio. Escoja una o dos, escuche la respuesta y permita que la conversación avance de manera natural.

C. CINCO ESCENARIOS PARA PRACTICAR

La buena persona

“Yo trato bien a la gente. No creo que Dios me condenaría.”

Meta: explicar santidad, pecado universal y gracia sin discutir sobre quién es peor.

La persona religiosa

“Ya tengo mi religión y hago muchas buenas obras.”

Meta: distinguir obras, religión y confianza en Cristo.

La barrera cultural

“Jesús es de otra cultura; nosotros tenemos nuestros propios dioses o tradiciones.”

Meta: llevar la conversación a la identidad y los reclamos universales de Cristo.

La herida con la iglesia

“Conocí cristianos hipócritas; no quiero nada con eso.”

Meta: reconocer el mal real, no defenderlo, y distinguir a Cristo de la falla de sus seguidores.

La persona interesada pero no lista

“Entiendo lo que dice, pero no quiero cambiar mi vida ahora.”

Meta: mantener urgencia, mostrar el costo y dejar abierta la puerta sin manipulación.

D. PRIMERAS SIETE REUNIONES DE SEGUIMIENTO

- 1. ¿Qué pasó cuando creí?:** Salvación por gracia, identidad en Cristo, seguridad basada en la promesa de Dios y no en emociones.
- 2. Cómo leer la Biblia:** Empezar con un Evangelio; observar, entender, aplicar y obedecer.
- 3. Cómo orar:** Adoración, confesión, gratitud, petición y dependencia.
- 4. La lucha contra el pecado:** Confesión, reemplazo, límites sabios, ayuda de otros creyentes y poder del Espíritu.
- 5. La iglesia y el bautismo:** Pertenecer al cuerpo local, enseñanza, comunión, Cena del Señor, servicio y bautismo.
- 6. Cómo compartir el evangelio:** Contar su testimonio y explicar Dios–pecado–Cristo–respuesta.
- 7. Cómo hacer otro discípulo:**
Orar por una persona, iniciar conversación, enseñar lo aprendido y caminar junto a otro.

E. RETO DE 30 DÍAS

- Orar diariamente por cinco personas por nombre.
- Leer diariamente un pasaje de los Evangelios preguntando: ¿qué veo de Cristo y qué debo obedecer?
- Tener por lo menos una conversación espiritual por semana.
- Presentar el evangelio completo por lo menos una vez por semana cuando Dios abra la puerta.
- Acompañar a otro creyente en una conversación o salida evangelística.
- Dar seguimiento a una persona con quien ya habló.
- Al final de cada semana, revisar: ¿qué aprendí, dónde tuve temor, qué debo corregir y por quién seguiré orando?

F. REGISTRO SENCILLO DE ORACIÓN Y EVANGELIZACIÓN

Nombre	Estoy orando por...	Última conversación	Próximo paso	Seguimiento

META FINAL

No queremos solamente más personas que sepan “dar un plan”.

Queremos discípulos que amen a Cristo, conozcan el evangelio, caminen en santidad, dependan del Espíritu, hablen con gracia, perseveren y preparen a otros para hacer lo mismo.

EVALUACIÓN PERSONAL DEL GANADOR DE ALMAS

- | | | | |
|------------------------------------|--|--|---|
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Puedo explicar el evangelio con claridad en cinco minutos? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Puedo explicar por qué el pecado es serio sin hablar con superioridad? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Puedo explicar quién es Jesús y por qué murió y resucitó? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Sé distinguir arrepentimiento y fe de emoción o ritual? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Oro por personas concretas de manera constante? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Sé escuchar y hacer preguntas antes de responder? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Puedo tratar objeciones con mansedumbre? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Evito manipular decisiones? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Estoy dando seguimiento a alguien? |
| ☐ Sí | ☐ En proceso | ☐ Necesito ayuda | ¿Estoy capacitando a otra persona para evangelizar? |

Mi próximo paso de obediencia:

Nombre de unas personas que voy a capacitar:
